

# Mujeres Mapuce y Espiritualidad. Acercamientos conceptuales para comprender sus alcances y dimensión política

*Mapuce Women and Spirituality. Conceptual approaches to understand its reaches and political dimension*

ROMINA ANAHÍ SCKMUNCK\*

Universidad Rey Juan Carlos, España  
sckmunck.romina@gmail.com

## RESUMEN

El presente artículo es parte de la descripción final del proyecto de investigación: “Colonialidad de Género y Pueblo Originario Mapuce”, proyecto que se enmarca en las líneas de reflexión críticas al colonialismo y a la colonialidad del saber, del pensar, del ser y del vivir; colonialidad articulada en la modernidad europea y a partir de la cual, se fabricaron dicotomías jerarquizadas, como la separación radical razón-cuerpo, siendo asociados a este último, la naturaleza y el cuerpo de las mujeres, los que fueron igualmente devaluados.

Aspectos que serán indagados en este artículo, desde la espiritualidad: ¿De qué trata? ¿Cómo se vinculan cuerpo-territorio y espiritualidad? ¿Existe un rol diferenciado de las mujeres mapuce al hablar de espiritualidad? ¿Se puede pensar la identidad espiritual como una forma de identidad política?

*Palabras clave: Colonialidad, cuerpo, territorio, espiritualidad, mujeres mapuce.*

## ABSTRACT

The present article is part of the final description of the investigation project: “Gender Coloniality and Originary Mapuce People”, our project is framed under critical reflections about the colonialism and the coloniality of knowledge, thinking, being and living; Coloniality articulated in the European Modernity and from which it is produced hierarchy and exclusionary dichotomies, as the radical separation between mind- body, the nature and the women body have been asocieted to the body, so they were devalued.

This aspects will be investigated in the present article, from spirituality: What is it about? ¿How they are linked body-territory and spirituality? ¿ there is a differentiated role of Mapuce women when talking about spirituality? ¿you can think of spiritual identity as a political identity?

*Keywords: Coloniality, body, territory, spirituality, mapuce women.*

\*Abogada. Master en Estudios Interdisciplinarios de Género (Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España). Investigadora externa del Proyecto de Investigación C109: Colonialidad de Género y Pueblo Originario Mapuce. Colaboradora en el Proyecto de Investigación, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata. En la actualidad, trabaja en Implementación Ley N° 27.210, Cuerpo de Abogadas/os para Víctimas de Violencia de Género, Ministerio de Justicia y DDHH de Nación.

Recibido: 12/03/2018

Aceptado con modificaciones: 11/06/2018

## 1. Introducción

Como antes se dijo este trabajo es parte del proyecto de investigación “Colonialidad de Género y Pueblo Originario Mapuce”, investigación que pretende insertarse en el debate acerca de la colonialidad de género. Interesándonos conocer cómo las mujeres mapuce viven, en el día a día de sus comunidades y organizaciones políticas, las relaciones de “género”, cómo relatan los procesos de dualidad y qué estrategias articulan para resistir - modificar relaciones de subordinación. El equipo de investigación, formado por personas mapuce y no mapuce, comparten la perspectiva de entender que la colonialidad de género no se produce sobre un vacío histórico ni sobre un presente sin conflictos; a su vez esta colonialidad no tuvo efectos por igual para “todas las mujeres” ni para “todos los varones”. El sistema moderno colonial de género interviene y reconfigura las relaciones comunales ancestrales. En este contexto, buscamos conocer cómo estos procesos son significados en relatos que el pueblo mapuce recrea en el presente y también cómo la coyuntura del presente es pensada desde esa memoria. Las mujeres mapuce vienen desempeñando un rol importante en las comunidades, como parte de un proceso de lucha por su entidad como pueblo originario, por el resguardo de los territorios ancestrales y por su autodeterminación y autonomía.

El trabajo de campo implicó: una entrevista en profundidad (de dos largos encuentros) con una pijañ kuse de 80 años; una jornada de “conversación” entre mujeres mapuce y mujeres no mapuce, en su mayoría feministas; entrevistas a mujeres mapuce en una protesta por reclamo de personería jurídica, encadenadas arriba de una torre de perforación de petróleo, mediante la técnica de fracking; una jornada de conversación con las mujeres de esa comunidad –Campo Maripe- de tres generaciones distintas. Se incorpora como trabajo de campo, las grabaciones y desgrabaciones del equipo de investigación, conformado por mujeres mapuce y no mapuce.

A partir del trabajo de campo realizado, y las interpretaciones que fuimos construyendo como equipo de investigación, surge este artículo en el cual se indaga sobre los vínculos entre las nociones de cuerpo-territorio, espiritualidad y mujeres mapuce. La división entre prácticas políticas y espirituales, el rol de los hombres y las mujeres en esas prácticas. La hegemonía de la identidad política por sobre la identidad espiritual. Siendo el tema de la espiritualidad, un hilo conductor que atraviesa todo el artículo.

¿Podría definirse la espiritualidad? En este caso, ¿qué significa la espiritualidad para el pueblo mapuce? Estas preguntas irán cobrando sentido a lo largo del artículo. A priori, y a modo de guía para quien se acerca a esta lectura, es importante destacar que existe una cosmovisión compartida por las culturas indígenas de todo el mundo, “consiste en experimentar la vida como un continuo entre especies (humanas y no humanas) y entre generaciones (presentes, pasadas y futuras)” (Shiva, 2006: 9). Así, encontramos la idea de interdependencia/ininterrupción entre las distintas vidas/fuerzas que componen el universo.

De acuerdo al KVME FELEN MAPUCE, la manera mapuce de entender el mundo se sustenta en el KIMVN (conocimiento) y en el RAKIZUAM (pensamiento), los que desde el AZ MAPU (el centro de las cosas, la ley universal), y junto al respeto del IXOFIJ MOGEN ÑI KISU GVNEWVN (dinámicas propias de la biodiversidad), permiten reflejar que el nuestro es un conocimiento arraigado

y transmitido desde las diversas vidas. “Como Pueblo Originario Mapuce y desde el conocimiento propio, entendemos al WAJ MAPU como un todo compuesto por diversos NEWEN (fuerza) que interrelacionadas y cumpliendo cada una con su rol mantiene el equilibrio en el ‘cosmos’ o ‘universo” (Confederación Mapuce de Neuquén, 2010: 34).

## 2. Situando estas reflexiones y escritura

Resulta significativo, poder situar desde dónde se escribe este artículo. En el acápite anterior se hizo alusión a una pertenencia colectiva, un equipo de investigación formado por mujeres mapuce y no mapuce. Soy integrante no mapuce, afortunadamente compartí un espacio de trabajo con el pueblo mapuce, el Observatorio de Derechos Humanos de Pueblos Indígenas, experiencia que sin lugar a dudas conmovió mi ejercicio profesional. Sumado a ello, en lo individual, me mueve a indagar sobre la espiritualidad del pueblo mapuce, mi propia experiencia con la espiritualidad, mi propia practica.

Desde ese lugar, puedo decir que soy practicante de Zazen, una forma de meditación Zen. “Zazen significa: “za” sentarse y “zen” viene del sánscrito, que significa dhyana, dhyana significa concentrarse en un solo espíritu, en una sola cosa, también parar las agitaciones del espíritu” (Kosen, 2001).

El zazen se practica con el cuerpo, con la materia, sentándonos en postura de loto o medio loto, contra una pared, ojos semiabiertos, manos ubicadas a la altura de la pelvis, mano izquierda sobre mano derecha, como formando un óvalo. Espalda recta, mentón entrado, la coronilla empuja el cielo y las rodillas la tierra. Respiración suave y profunda.

Esta forma de meditación, que se realiza a través de una postura corporal, es una forma de practicar la unidad, en distintos planos o dimensiones. Así, a nivel individual cuerpo-espíritu son una misma cosa. Pero también, hay una manifestación que trasciende lo individual y refiere a la unidad con el resto del universo, sintiéndonos parte del mismo, siendo conscientes de la existencia de otras especies y la interdependencia existente entre las mismas.

Desde este lugar, cuando he compartido los sentires y experiencias con las mujeres mapuce parte del equipo o las que fueron entrevistadas, respecto de sus experiencias corporales, indisociables de su espíritu y del vínculo territorial, logro entender, también corporalmente, a qué refieren. Es desde ese sentir y ese compromiso con la espiritualidad, que proyecto estas palabras y que también, reconozco lo difícil que resulta hablar de la espiritualidad en espacios académicos cuyos formatos siguen la lógica occidental, que conlleva la separación cuerpo-espíritu. Que considera excluyentes el lenguaje de la espiritualidad y el lenguaje de la teoría (Cvetkovich, 2015: 229).

## 3. Cuerpo-territorio y Espiritualidad

Esta categoría de cuerpo-territorio es un concepto que venimos trabajando en el proyecto a partir de las textualidades mismas que emergen del proceso de conversación-interpretación-traducción crítica (Figari, 2010). Su emergencia le pone un elemento interesante a lo que epistemológicamente llamamos saberes corporizados, saberes situados, porque incorpora el tema del territorio, que las epis-

temologías feministas, más de corte occidental, no recuperan. Este análisis tiene que ver con articular dos perspectivas: la de cuerpo, profusamente trabajada por los feminismos occidentales y la de territorio que recupera genealogías indígenas, en donde lo corporal no se escinde de lo espiritual y territorial.

Explorar la relación cuerpo-territorio, es una dimensión que atraviesa el tema de investigación. Hay marcas que se enuncian en esta relación y aparecen en los fragmentos de los relatos expuestos. El cuerpo es un punto de partida, pero es un cuerpo comunitario, territorial, que es parte de una ancestralidad contextualizada e histórica desde donde construir genealogías, memorias (Alonso y otras, 2016).

Así, la relación cuerpo-territorio adquiere una significación capaz de articular lo político y lo filosófico o espiritual. En este sentido, al entrevistar a Ailin Piren Huenaiuen, kimeltucefe educadora mapuce y werken del Lof Puel Pvjv (espíritu del este), nos comentaba:

Waj Mapu como concepto estaría hablando Waj como de una idea de circularidad, de un sentido, de una orientación de todo y principalmente, cuando uno tenga que hacer Waj, es como de uno como persona de ubicarse en el tiempo y en el espacio donde está y a partir de eso mirar y vivir el mundo. Y Mapu habla de un concepto, se refiere al territorio pero desde una mirada más integradora, el territorio no visto solamente como lo que es posible ver, tocar u oír, en ese territorio estaríamos hablando de un espacio, bastante integrador, porque en ese espacio estaríamos hablando de un espacio, de un todo que tiene distintas dimensiones y en una de esas dimensiones habitamos nosotros como personas, hechas cuerpo, con nuestro propio pvjv, pero también habitan, y convivimos y vivimos en un espacio donde hay distintas fuerzas que no solamente están, sino que se interrelacionan, están las plantas, los animales, la luna, las estrellas, el sol, los volcanes, las rocas, los ríos, las hojas, todos y cada uno de los newen que habitan en este mapu se interrelacionan y se comunican.

Nos interesa señalar aquí, el movimiento inseparable entre espiritualidad y territorialidad. Territorialidad que escapa a los criterios y definiciones occidentales. Al hablar de territorio se trata de un espacio integrador, que incluye distintas manifestaciones de la vida, manifestaciones que dan cuenta de la mirada espiritual/filosófica del pueblo mapuce. Territorialidad y espiritualidad atraviesan y se expresan en esas distintas dimensiones:

...lo que podríamos decir es que este Mapu tiene una organización, y uno siempre tiene que poder situarse, para poder ver y ubicarse en esa circularidad, nosotros estamos en una dimensión y a partir de esta dimensión vemos el resto de las vidas, para arriba –según donde estamos- está el WenuMapu o la dimensión de la tierra de arriba, y arriba hay distintas fuerzas –según donde estamos- con las cuales nos comunicamos con las distintas el nguillatún, distintas formas de expresión y principalmente el canal de comunicación es a través de la práctica de la espiritualidad, haciendo uso del mapuzugun, como el idioma de todas las fuerzas de la tierra pero también hay otras dimensiones, que también son parte de este mapu, tanto hacia arriba, según donde estamos, como hacia abajo, en las dimensiones de la parte de abajo, Miñcemapu, las dimensiones donde están las otras fuerzas que tienen que ver con el agua, con las rocas, con todas las formas de manifestar-

se de la tierra de abajo, también los animales, los minerales, la forma de manifestarse de la vida(...)¹.

Así, desde la cosmovisión Mapuce, se dice que el KIMVN (conocimiento) no lo poseen las personas sino que es transmitido por IXOFIJ MOGEN (biodiversidad) (Confederación Mapuce de Neuquén, 2010: 34). Esa transmisión de conocimiento es inseparable de la noción de cuerpo-territorio que venimos trabajando, sin el cuerpo “puesto en juego” en el territorio, no habría actualización del conocimiento, destacando que las formas en que se comunican las distintas vidas son a través de la práctica de la espiritualidad, haciendo uso del mapuzugun, como lo sostiene la entrevistada.

En este sentido, en el trabajo de campo con las mujeres mapuce ha surgido en forma constante de qué manera los conocimientos se actualizan a través del cuerpo, en el contacto con la naturaleza, en el territorio, en el compartir comunitario, en la realización de ceremonias y a partir de ciertas prácticas vinculadas a los alimentos, medicina (lawen), la visita, el saludo, el telar, el uso del mapuzugun (su idioma), en el compartir el relato de los sueños, desplegándose así una memoria ancestral (Alonso y otras, 2014).

La noción de cuerpo-territorio es inseparable de la práctica de la espiritualidad, porque justamente, a partir de allí se despliega, y las mujeres tienen un rol de fundamental importancia en este proceso de actualización, recuperación y transmisión de ese conocimiento. “En la cosmovisión Mapuce la mujer desempeña un papel fundamental en el proceso de mantener el Kimvn (conocimiento tradicional), en la recuperación y el fortalecimiento de la Educación Autónoma” (Valdez y otra, s.f).

#### 4. División entre prácticas “políticas” y prácticas “filosóficas”

Otro aspecto que ha aparecido recurrentemente a lo largo de las conversaciones que hemos tenido como equipo de investigación, se trata de: la división entre prácticas “políticas” y prácticas “filosóficas” llevadas adelante por mujeres (puzomo) y varones (puwenxu) en los Lof y en la Confederación Mapuce de Neuquén (Alonso y otras, 2015).

Para adentrarnos en un análisis de esta situación² estudiamos los estatutos que regulan las relaciones internas en los Lof y el papel del estado en estas regulaciones. Una primera anticipación de sentido que hicimos fue que, dichos estatutos reproducen y fijan una perspectiva patriarcal de la organización social y política, al dividir y jerarquizar funciones (tal como se hace para cualquier organización no gubernamental). Esta división de funciones (no existentes en el pueblo mapuce) deriva en la consolidación de una posición: para dialogar con el estado, serán los varones los que están en mejores condiciones. Estos documentos coloniales estarían instalando/profundizando la separación entre lo espiritual/filosófico (mayormente a cargo de las mujeres) y lo político (mayormente a cargo de los varones). A la vez, consideramos que los estatutos tienen efecto en las prácticas organizati-

1 Entrevista con Ailin Piren Huenaiuen.

2 Este análisis fue objeto de estudio en otro trabajo: “Estrategias estatales en la colonialidad de género: efecto de normas e intervenciones del estado en las relaciones de género”, en esta oportunidad sólo remitiremos al mismo.

vas, sociales y políticas de las comunidades mapuce de Neuquén (Alonso y otras, 2015).

Esta división de tareas se advierte en forma constante, y su análisis es inseparable de la indagación sobre los efectos de la colonización. Pety Piciñam, integrante del equipo de investigación, kimeltucefe –educadora- y autoridad filosófica del pueblo mapuce, refiere a ello, a partir de entrevistas que realizó a mujeres mapuce el 11 de octubre de 2014 en la comunidad de Campo Maripe. Ese día hubo una acción directa, encabezada por mujeres mapuce, quienes se subieron y encadenaron en una torre de extracción de petróleo, ubicada en el territorio de la mencionada comunidad y los hombres de la misma llevaron adelante las negociaciones para obtener el reconocimiento de la personería jurídica de la comunidad frente al estado. Nos dice:

cuando pensaron en la constitución formal de la comunidad, cuando pensaron armarse en Lof, las mujeres qué dicen: el logko tiene que ser el hombre; y ahí es donde yo reviso la historia y quiero llevarlo al conocimiento mapuce, pero no quiero negar esa otra realidad que tenemos como pueblo que un proceso que venía siendo natural, parte de nuestra cultura, se transformó en una fuerte presencia de los hombres ocupando lugares de representación y las mujeres, en este proceso de recuperación territorial, fuertemente acompañando desde un lugar que es tan importante como las gestiones políticas, que es la concepción de tener siempre presente que lo espiritual, la relación con el entorno lo llevan adelante las mujeres o los hombres que son autoridades espirituales. Si nosotras analizamos nuestro trabajo aquí comopensar la visión de género, pienso que hay una cuestión que tiene que analizarse desde un antes y un después de lo que fue y sigue siendo la colonización, la evangelización muy fuerte y que se traduce hoy en una historia donde de la fortaleza que tenemos como pueblo, los hombres están siendo como la cara visible de la lucha del pueblo mapuce y las mujeres pasamos a un segundo plano, pero permanentemente estamos recurriendo al conocimiento para poder sostener una lucha que como pueblo llevamos adelante.

La separación entre lo espiritual y lo político, no se da de una manera azarosa. Está vinculada a las reconfiguraciones que han existido al interior del pueblo mapuce consecuencia de la colonización. Proceso en el cual, las mujeres han quedado más ligadas a lo espiritual y ceremonial, al vínculo con el entorno. Pety sostiene “las mujeres pasamos a un segundo plano”. En este sentido, cabe preguntarse ¿Por qué ha sido devaluada la actividad espiritual? Y junto con ella ¿Por qué se ha visto devaluado el rol de las mujeres?

El orden colonial al que referimos, que instala y profundiza la separación entre lo espiritual/filosófico (mayormente a cargo de las mujeres) y lo político (mayormente a cargo de los varones), se encuentra articulado en la modernidad europea, a partir de la cual, se fabricaron dicotomías jerarquizadas, entre ellas la separación razón-cuerpo. Donde cuerpo es percibido estrictamente como “objeto” y separado de la actividad de la “razón”, que es la condición del “sujeto” (Quijano, 2014: 25).

Ello, en tanto en la perspectiva cognitiva fundada en el radical dualismo cartesiano, “cuerpo” es “naturaleza”, ergo el “sexo”. El rol de la mujer, el “género femenino” está más estrechamente pegado al “sexo”, al “cuerpo” pues. Según eso es un “género inferior” (Quijano, 2014, p. 26).

Así, con esta separación radical cuerpo- razón, no sólo el cuerpo fue objetivado sino que al ser asociado a la naturaleza y al rol de la mujer, fueron lugares desjerarquizados, devaluados. En el espacio comunitario, vemos de qué manera se reproduce y fija esta dicotomía entre lo espiritual y lo político, donde lo espiritual que es lo devaluado está asociado a las mujeres y lo político, que es la forma por excelencia de vincularse con el mundo exterior y en particular con el estado, está asociado a los hombres.

### **5. Identidad política: forma hegemónica en que se visibiliza y dialoga un pueblo**

“La identidad política conmensurabiliza todas las identidades y las homogeniza (...) Hay una unificación, preconcebida de lo que son las metas históricas de los diferentes pueblos” (Segato, 2017). Ocurre, por lo tanto, aquí, una reducción, un achatamiento de las formas de ser diverso. O, lo que es más grave, una homogeneización mundial de las maneras de constituirse en diferencia, en identidad (Segato, 2007: 64).

En el texto citado, la autora busca diferenciar el multiculturalismo del pluralismo, refiriendo a la categoría de alteridades históricas. Al referir al multiculturalismo sostiene que el mismo no problematiza el proyecto histórico de la acumulación del capital y que busca estandarizar las diferencias. Esto es, nos va a decir en el mapa global que se construye, qué es ser negro, indígena, mujer, etc y qué requisitos debo llenar para serlo. En este contexto las identidades políticas se vuelven una grilla universal, que homogeniza todo, como llenar un formulario previo para ser leído por el sistema (Segato, 2017).

A diferencia de ello, la alteridad histórica es una forma de ser otro en terreno, es el cara a cara de la negociación para ser otro, respetando la matriz histórica de cada pueblo, de cada identidad, sabiendo que los pueblos tienen otras metas históricas, que no son equalizables bajo el mapa del capitalismo global (Segato, 2017).

Así, existe una forma estandarizada para intervenir en el espacio público, es bajo la identidad política, tal y como es entendida por el estado nacional. Vimos como los estatutos de las comunidades, aquellos que fueron impuestos por el estado, además de reproducir y fijar una perspectiva patriarcal de la organización social y política, se presentan como fragmentadores de prácticas culturales: al no considerar aquello del orden de lo ceremonial como parte de la organización política del pueblo mapuce (Alonso y otras, 2015). También surge de qué manera dichos estatutos son performativos en la organización comunitaria, donde se asocia la figura del logko<sup>3</sup> con un hombre.

### **6. La identidad espiritual como identidad política. Mujeres Mapuce: territorio y espiritualidad.**

Decíamos que la alteridad histórica refiere a las distintas metas históricas de los pueblos. Para los pueblos Indígenas: “Vivir bien se refiere a las relaciones de equilibrio de las personas con la sociedad y en armonía con la naturaleza. El vivir

3. “Logko: Mujer u hombre, autoridad máxima del LOF. Es la/el encargada/o de orientar y guiar la vida comunitaria mapuce. Todos los integrantes de la comunidad pueden ejercer la función de LOGKO.

bien con la naturaleza significa en equilibrio y en armonía con lo que nos rodea” (Consejo de Organizaciones Aborígenes de Jujuy, s.f).

En el pueblo Mapuche, se habla del KVME FELEN “es el sistema de vida del pueblo Mapuce, que significa estar bien con uno mismo y con los demás NEWEN, por ser parte del WAJ MAPU. El KVME FELEN es vivir en armonía desde el IXOFJ MOGEN, retomando el AZ MAPU, los principios ancestrales Mapuce de ordenamiento circular, holístico y natural; retomando la consciencia de que la persona es un NEWEN más en el IXOFJ MOGEN, nunca un ser superior a otro, sólo con un rol diferente” (Confederación Mapuce de Neuquén, 2010).

Esa meta histórica, ese buen vivir del pueblo mapuce tiene un contenido profundamente espiritual, y habla de la conexión con el entorno. Con el resto de las vidas. A su vez, en tanto proyecto y horizonte ordenador de las distintas vidas, es intensamente político. Por ello, sostenemos que es necesario inscribir a la identidad espiritual a modo de política:

Como una relación con el cosmos que rodea y que establece la forma de estar en la vida de un pueblo como pueblo y no como repertorio de costumbres. En el contacto con occidente hay una desjerarquización de lo espiritual y ahí hay también un desprestigio de la realización de ceremonias y el vínculo por tanto con la naturaleza (Segato, 2017).

La espiritualidad del pueblo mapuce está presente en todo momento y da cuenta de las distintas vidas/fuerzas que componen el WajMapu (cosmos), así como de la no separación/ interdependencia entre dichas fuerzas.

La fragmentación cultural y devaluación espiritual a la que hemos referido, se proyecta al rol de las mujeres mapuce en la comunidad. Ya que ellas son las encargadas de transmitir y actualizar el conocimiento tradicional, teniendo un rol prevalente en las ceremonias y conexión con el entorno.

En este sentido, se ha dicho: “En cuanto a la identidad étnica son las mujeres Mapuce las que construyen y reconstruyen su etnicidad y la de sus hijos. Por lo general, ellas asignan un valor muy alto a su pertenencia a la comunidad étnica en tanto transmisoras de cultura y la etnicidad” (Valdez y otra, sf). Entre dichos aspectos están la conservación de la lengua, la organización de los ritos que vinculan la vida cotidiana con la cosmovisión indígena, los conocimientos y las prácticas de la medicina tradicional, la historia oral, y desde luego los roles de género (Valdez y otra, idem).

## **7. A modo de cierre**

A modo de cierre y como una forma de acercarnos a comprender otras formas de vida, de ser y estar en el mundo. Pretendemos llamar la atención sobre la constante denostación que para nuestras sociedades colonizadas tiene el ejercicio de la espiritualidad, visto como un repertorio de costumbres, como algo folklórico y que puede comprarse y ponerse de adorno, más no como el ejercicio de ser “otro/a” con todo lo que ello conlleva, matrices históricas diferentes, metas de vida y felicidad distintas a la sociedad hegemónica.



En el ejercicio de la espiritualidad, la mujer mapuce tiene un rol central, de transmisión y actualización del conocimiento. Rol, que muchas veces implica ejercicio de resistencia frente a los constantes intentos de homogenización, so pretexto de diversidad cultural.

Finalmente, nos interesa compartir algunas de las reflexiones finales de la Jornada: “Conversación Intercultural e Intergeneracional entre Mujeres”, que hicimos desde el equipo de investigación el 30 de agosto de 2014. Jornada a la cual invitamos a participar a mujeres mapuce y no mapuce, de distintas generaciones. Entre dichas reflexiones, surgió:

La importancia de darle entrada a las emociones, a la espiritualidad, que el cuerpo se enferma cuando no está de acuerdo con las acciones. Los cuerpos se relacionan con la madre y con la mapu.

Recuerdos de la infancia: la diferencia entre pisar la tierra y pisar el cemento.

La naturaleza marca el camino de los encuentros.

El cuerpo actualiza la memoria en contacto con otros saberes (plantas).

Indagar a través del cuerpo y reposicionarnos.

Las mujeres no intelectualizamos el cuerpo. El territorio es todo y se lleva puesto, decidir la resistencia es práctica y no se necesita intelectualizar como sí lo necesitan los varones.

Cambiar los lenguajes. Los ciclos cambian para todos, y en los ciclos está lo político y lo filosófico.

El cuerpo se pone estando en el territorio, interpelando al estado, en contacto con las organizaciones sociales.

En este compartir intercultural e intergeneracional, surgió en forma permanente la importancia del territorio para las mujeres mapuce, el vínculo inseparable con el cuerpo, como una forma de “hacerlo carne” y representar esas dimensiones más sutiles –espirituales- que trae, a través del cuerpo, actualizando el conocimiento que entrega. Y cómo la separación/ruptura obligada –muchas veces por las circunstancias- con el territorio trae enfermedades. También porque es una forma de romper con el ordenamiento que propone el Kvme Felen Mapuce, en armonía consigo misma/o y con el resto de las vidas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso, Graciela, Chico Liliana, Linkan Eva, Sckmunck, Romina, (2014): “Territorio, identidad y política: miradas interculturales” en las actas del XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario, Disponible en <http://www.11caas.org/conf-cientifica/comunicacionesActasEvento.php><http://www.11caas.org/conf-cientifica/comunicacionesActasEvento.php>, ISBN 978-987-702-121-9.

Alonso, Graciela y otras (2015): “Estrategias estatales en la colonialidad de género: efecto de normas e intervenciones del Estado en las relaciones de género”, en las XI Jornadas de Sociología – UBA, Buenos Aires, Disponible en: [http://jornadasdesociologia2015.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/ponencias/1325\\_29.pdf](http://jornadasdesociologia2015.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/ponencias/1325_29.pdf).

Alonso, Graciela y otras (2016): “Epistemologías situadas: Mujeres mapuce, cuerpos y territorios”, en el II Congreso Internacional Los Pueblos Indígenas de América Latina, siglos XIX-XXI, Avances, perspectivas y retos. Santa Rosa, La Pampa, Argentina. Disponible en: <http://www.unlpam.edu.ar/cultura-y-extension/edunlpam/catalogo/actas-de-eventos-academicos/los-pueblos-indigenas-de-america-latina-cipial>

Cvetkovich, Ann (2015). “De la desposesión a la autoposición radical” en Macon, Cecilia y Solana, Mariela (Eds): PRETERITO INDEFINIDO. Afectos y emociones en las aproximaciones al pasado. Buenos Aires: Ed. Título.

Figari, Carlos (2010). Conocimiento situado técnicas amorosas de la ciencia. Tópicos de epistemología crítica. Disponible en: [https://epistemologiascriticas.files.wordpress.com/2011/05/figari\\_conoc-situado.pdf](https://epistemologiascriticas.files.wordpress.com/2011/05/figari_conoc-situado.pdf).

Segato, Rita Laura (2007). La Nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de identidad. Capítulos citados: Identidades políticas/Alteridades históricas: una crítica a las certezas del pluralismo global; Cambio religioso y des-etnificación: la expansión evangélica en los Centrales de Argentina. Buenos Aires: Prometeo.

Segato, Rita Laura (2016). La guerra contra las mujeres. Madrid: Traficantes de sueños.

Segato, Rita Laura (2011). “Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico decolonial” en Bidaseca, Karina y Vanesa Vásquez Laba (Comp.): Feminismos y Poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina. Buenos Aires: Ed. Godot.

Shiva, Vandana (2006). Manifiesto para una democracia de la tierra. Justicia, Sostenibilidad y Paz. Barcelona: Paidós.

Quijano, A. (2014). “Raza’, ‘etnia’ y ‘nación’ en Mariategui: cuestiones abiertas”. En Palermo, Zulma y Pablo Quintero (comps). Aníbal Quijano. Textos de Fundación. Buenos Aires: Ediciones del Signo, Colección El desprendimiento.

Valdez, C. y Pereyra, P. (s.f). “Cosmovisión y rol de la mujer en la red de transmisión del Mapuce Kimvn”, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Comahue.

---

**Documentos**

Propuesta para un KvmeFelenMapuce (2010). Confederación Mapuce de Neuquén.

Reconstruyendo el BUEN VIVIR, aportes al debate sobre políticas para pueblos indígenas en Jujuy (s.f). Consejo de Organizaciones Aborígenes de Jujuy.

**Otras fuentes**

Segato, Rita: Seminario: Raza, género y derechos: desde la perspectiva crítica de la colonialidad, CLACSO, 2017.

Kosen, Thibaut, Enseñanza Oral (kusen), 23 de enero del 2001, en el Templo Zen Shobogenji, Capilla del Monte, Córdoba, sin publicar.

